

Capítulo 10. Características del ejercicio del poder en una escuela formadora de docentes, desde la perspectiva de los sujetos y actores. Estudio exploratorio.

José Gabriel Marín Zavala
María Elizabeth Luna Solano
Paul Díaz Ponce
Jessica Lisette Limón Barroso

Benemérito Instituto Normal del Estado de Puebla

DOI: 10.46990/iQuatro.2024.08.5.10

Resumen

En México, la formación docente en Escuelas Normales es crucial para preparar a futuros maestros de educación básica, por lo que estas instituciones representan el referente obligado para la tarea de guiar a las nuevas generaciones de docentes hacia la inserción laboral. En la presente investigación, se caracterizan las relaciones de poder que existen entre docentes y estudiantes en la Escuela Normal Instituto Jaime Torres Bodet (ENIJTB), del municipio de Cuautlancingo en el estado de Puebla. En este sentido, el objetivo es comprender las características y percepciones de este ejercicio de poder a través de una investigación cualitativa con un enfoque fenomenológico. Para ello se aplicaron entrevistas semi-estructuradas con docentes de las cuatro licenciaturas que laboran en la institución. Los resultados arrojaron que, tanto docentes como estudiantes de la ENIJTB, poseen percepciones divergentes sobre lo que significa el ejercicio del poder hacia el interior de la institución, lo cual se traduce en visiones distintas sobre el alcance de sus funciones, responsabilidades y propósitos profesionales.

Palabras clave

Poder, autoridad, percepción, formación de docentes

Introducción

En México, la formación docente en Escuelas Normales es determinante para preparar a futuros maestros de educación básica, mismos que se ubican en el ámbito laboral a través de la Convocatoria Servicio Profesional Docente, emitida cada año por la autoridad educativa federal (SEP, 2023). Las relaciones que se establecen en cada institución formadora, plantean algunos rasgos que es necesario indagar. Independientemente de las características de los perfiles de los docentes encargados de esta formación, cuya envergadura sería motivo de otro estudio, las interacciones se realizan en el contexto de relaciones de poder que pocas veces se toman en cuenta para su análisis. El poder, entendido como la capacidad de influir en otros, desempeña un papel importante en la formación y las interacciones en estas instituciones. En este trabajo se identifica y analiza el caso de la Escuela Normal Instituto Jaime Torres Bodet (ENIJTB) en Puebla, cuya dinámica de poder afecta a la educación y el desarrollo de los futuros docentes. Es fundamental considerar que investigar y analizar el poder que se ejerce en las escuelas de formación docente es importante para comprender cómo este mismo afecta o beneficia en la formación de los futuros docentes. Además, entender que, si los estudiantes de la normal reciben una formación de calidad en un ambiente de igualdad y respeto, es más probable que impartan una educación de calidad y promuevan valores positivos en sus estudiantes. El objetivo de la presente investigación, es caracterizar las percepciones y características del ejercicio de poder, desde la mirada de docentes y estudiantes en la ENIJTB. De esta manera es posible establecer tres preguntas que dan paso a la investigación de este fenómeno: ¿Cuáles son las percepciones y experiencias de los docentes de la ENIJTB en cuanto al ejercicio de poder dentro de la institución?, ¿Cómo perciben los estudiantes de la ENIJTB el ejercicio de poder por parte de los docentes en su proceso educativo? Y ¿Qué características y manifestaciones de poder se observan en las interacciones entre docentes y estudiantes en la ENIJTB? Por lo anterior, es que se busca comprender las características y percepciones de este ejercicio de poder.

Revisión de la literatura

Las instituciones educativas, como centros de relaciones sociales, representan un campo en el que necesariamente se llevan a efecto, relaciones de mando. Foucault (citado en Cárdenas y Andrade, 2020), menciona que “el poder debe ser comprendido en el cuestionamiento acerca de las relaciones, dominios, mecanismos e implicaciones, a partir de las distintas extensiones interaccionales que el concepto de poder prescribe en los diversos escenarios de realidad” (p. 653). El propio Foucault (1980), comenta que

Entre cada punto del cuerpo social, entre un hombre y una mujer, en una familia, entre un maestro y su alumno, entre el que sabe y el que no sabe, pasan relaciones

de poder que no son la proyección pura y simple del gran poder del soberano sobre los individuos; son más bien el suelo movedizo y concreto sobre el que ese poder se incardina, las condiciones de posibilidad de su funcionamiento (p. 157).

Por su parte, García (citado en Ramos et al., 2020), afirma que las bases del poder en gran manera se ven influenciadas por las estrategias que emplean las personas dentro de una organización, esto con el propósito de influenciar sobre los demás y cumplir ciertos objetivos. Para Álvarez-Buylla et al. (citado en Cárdenas y Andrade, 2020), el poder representa la fuerza de cambio dentro de un sistema debido a que hace uso de esfuerzos y potencialidades que, a su vez, reflejan una organización e identidad de este.

En el ámbito educativo, el concepto de autoridad plantea diversas aproximaciones. Acerca de este concepto, uno de los principales estudiosos es Weber (citado en Gómez, 2020), quien define a la autoridad de manera tradicional como alguien que tiene una dominación legítima sobre las demás personas, y ésta ha sido designada por tradición u ordenamiento. Por su parte, Cruz-Soto (como se citó en Hernández et al., 2021), refiere que su origen se centra en Aristóteles, debido a que él visualizaba a la autoridad como el ejercicio de una persona que es capaz de realizar ciertas actividades de manera superior a los demás, llevando a efecto mejores acciones, de manera que se justifica que los demás lo sigan y obedezcan.

En el terreno escolar, Merani (citado en Esteban, 2015) sostiene que las relaciones de poder son un elemento implícito en la enseñanza, convirtiéndose en una parte esencial de la estructura de una organización. Siguiendo esta línea, Merani (citado en Esteban, 2015) sugiere que toda la estructura educativa se fundamenta en las relaciones de poder, siendo la autoridad el pilar central de su organización, es decir, la autoridad del docente se extiende desde el inicio hasta el final de las clases. Desde el punto de vista del profesorado, Acuña et al. (2022), sugieren que, como autoridad pedagógica, tiene el deber de cumplir con ciertas actividades como lo son, el orden en el aula y difundir códigos de conducta, los cuales le serán útiles a los estudiantes para la convivencia en sociedad, pero sobre todo, captar su atención con la intención de transmitir conocimientos dentro del aula. Por el contrario, Greco (citado en Acuña et al., 2022), señala que en la actualidad es importante dejar de lado la figura que tradicionalmente se tenía de la autoridad del profesorado, que está por encima de los estudiantes y, de esta manera, reformular su imagen.

Otro aspecto clave es la manera en que cada persona interpreta y comprende cierta información. En ese sentido es fundamental abordar el concepto que percepción, en el cual Olalde (2020) señala que es “la capacidad que tienen los organismos para obtener información sobre su contexto a partir de los efectos que producen los estímulos sobre sus sistemas sensoriales, esto les permite interactuar adecuadamente con su medio ambiente” (p. 61).

Una idea adicional a este concepto es la de Matlin y Foley (citado en Olalde, 2020) quienes declaran que “es la forma en la que el cerebro humano interpreta los estímulos sensoriales que recibe a través de los sentidos: vista, oído, gusto, tacto y olfato” (p. 61).

El tema sobre el poder que existe en las Normales ha sido abordado por algunos investigadores. Así Balderrama et al. (2018), realizaron un estudio sobre las relaciones de poder que imperan en las escuelas formadoras de docentes. Para ellos, hablar de este tema implica estudiar las prácticas pedagógicas de los catedráticos, pero no solo la esencia de las prácticas educativas sino también las conductas y las interacciones que se dan entre docente-estudiante y estudiante-docente. El estudio lo realizaron con estudiantes que oscilan entre los 18 y 24 años, de la Esc. Normal Experimental “Miguel Hidalgo” de la ciudad de Chihuahua, con 33 catedráticos de entre dos y 40 años de servicio. Para el estudio eligieron la metodología etnográfica, por presentar características teóricas y técnicas con apertura y flexibilidad en el estudio de la cultura y la vida cotidiana de las personas. De esta forma hallaron que, el poder se presenta de distintas maneras dentro de la Escuela Normal y que éste puede ser benéfico o perjudicial tanto en estudiantes como en los docentes con diferentes situaciones académicas, donde existe el abuso de autoridad, imposición de creencias, conductas, etc.

En otro estudio, Castro et al. (2018), realizaron una investigación correlacional entre el poder y la afectividad, con población adolescente escolarizada. En este caso, propusieron tres grandes categorías: instrumentos de poder, relaciones afectivas y autonomía, con el fin de crear una estrategia de gamificación que permitiera a los participantes generar un primer acercamiento a las relaciones de poder, desde el compromiso ético político de tomar conciencia sobre la importancia de asumir éste como una oportunidad para mejorarse a sí mismo y a los demás. Dicho trabajo se orientó hacia una intervención directa con población escolar del Colegio Santa Clara el cual se encuentra ubicado en Bogotá Colombia. Trabajaron con 31 estudiantes de séptimo grado, cuyas edades oscilaban entre los 11 y 13 años. Utilizaron técnicas de recolección de datos como diarios de campo, talleres, encuestas y entrevistas, las que permitieron el análisis de la información. Utilizaron el método etnográfico y les fue necesario recurrir a técnicas que les permitieron plasmar la realidad comprendida en el contexto académico. Para tal fin, seleccionaron como herramientas las notas de campo realizadas, las entrevistas semi-estructuradas a docentes y el taller lúdico. Como resultado lograron verificar que las estudiantes generan distintas dinámicas de poder que involucran significativamente el liderazgo, tanto de los docentes como de ellas mismas, y que además, perciben el poder como algo político, puesto que este es impuesto por la misma institución. Así mismo, en el análisis obtenido de la respuesta de los docentes, coincidieron en que es importante trabajar en el aula las habilidades socio-afectivas de las estudiantes para que ellas en distintas

situaciones puedan tener un mejor control de sus estrategias comunicativas, la empatía, inteligencia emocional, entre otras, y que la amistad influye significativamente para permear situaciones que les impiden seguir reglas y establecer límites.

Metodología

Este trabajo se insertó en el paradigma cualitativo (Salazar, 2020), ya que se estudió el en la situación contextual de la Escuela Normal, con el propósito de interpretar los significados que los participantes dan a las relaciones de poder. Para Loayza (2020), este paradigma se enfoca en la comprensión de fenómenos y cómo o porqué ocurren. Desde este punto de vista, el paradigma permite obtener las experiencias vividas de los sujetos participantes, que conducen hacia la descripción del fenómeno con la finalidad de entenderlo y explicarlo por medio de la aplicación de diferentes métodos y técnicas. El estudio se abordó desde un enfoque etnográfico (Cotán, 2020), en el entorno de los propios participantes, docentes y estudiantes, y en el marco de los códigos escolares que se crean y se asumen de forma cotidiana en la Escuela Normal.

En el estudio participaron diez estudiantes y cuatro docentes que laboran en la ENI-JTB. Los estudiantes fueron de segundo, cuarto y sexto semestre de la licenciatura en enseñanza y aprendizaje del español en educación secundaria. Los docentes que respondieron, forman parte de la academia de la propia licenciatura. Las edades promedio de los estudiantes va de los 18 a los 21 años. En cuanto a los docentes, las edades promedio se ubican entre los 34 y los 43 años. El género que prevaleció fue el femenino, con un porcentaje equivalente al 72% de estudiantes y al 75% de los docentes.

Para la recolección de los datos, se aplicaron entrevistas semi-estructuradas (Ibarra et al., 2023), cuyas preguntas giraron en torno a la toma de decisiones, su proceso, el establecimiento del poder, su ejercicio en el aula y las relaciones que se establecen entre docentes y estudiantes, a partir del ejercicio del mismo. Para tener una visión global sobre el fenómeno, primero se realizó una lectura holística de las entrevistas (Carhuancho et al., 2019), que nos permitió entender las distintas experiencias relacionadas con el poder que han tenido estudiantes y docentes a partir de diversos acontecimientos, producto de sus interacciones en el contexto real. En un segundo momento, se efectuó un análisis de dominio léxico (Coffey y Atkinson, 2003) a través del cual se rescataron aquellas frases reiteradas que tuvieron mayor presencia en el discurso de los participantes. Por último, se realizó un análisis de fragmentos de lenguaje metafórico (Coffey y Atkinson, 2003). Se utilizó una base de datos y se identificó

aron las palabras que se presentaban con mayor frecuencia (moda). Apoyados de las recurrencias y de las fases predecesoras, las cuales fueron clave para poder definir las, fue posible establecer las categorías, delimitar el fenómeno y ligarlas al objetivo del estudio.

La hipótesis de trabajo es que, en el contexto de la ENIJTB, los estudiantes tienen una percepción negativa sobre el ejercicio del poder que ejercen los docentes sobre ellos, debido a la inercia de la dinámica tradicional de enseñanza, la cultura institucional arraigada y las expectativas individuales, abren una brecha entre las nuevas generaciones de jóvenes docentes y el ejercicio de la autoridad de los formadores, quienes normalizan su actuar sin sustentos profesionales académicos. Esta hipótesis propone que las discrepancias entre la percepción de los estudiantes y la imposición de autoridad por parte de los docentes son el resultado de una interacción compleja de múltiples factores, incluyendo el enfoque pedagógico, las normas culturales de la institución y las experiencias personales de los individuos involucrados.

Preguntas estudiantes:

1. ¿Qué significa para ti el término de panóptico?
2. ¿Cómo crees que se puede interpretar el poder absoluto dentro de la normal?
3. ¿Por qué es importante generar la toma de decisiones en la comunidad Jaime Torres Bodet?
4. ¿Cómo manifiestan el poder tus maestros en el aula?
5. ¿Opinas que el poder que tienen los docentes es ejecutado correctamente? ¿Por qué?
6. ¿Consideras que en la licenciatura (aula) los alumnos manifiestan situaciones de poder? ¿Cuáles?
7. ¿En tu aula has presenciado alguna situación donde el poder favorece más a un género? ¿Podrías describirla?

Preguntas docentes:

1. ¿Qué opina acerca del término panóptico?
2. ¿Qué opina acerca del poder absoluto en cuanto a la relación con sus estudiantes?
3. ¿Cómo influye el proceso para la toma de decisiones que aborda con

sus estudiantes?

4. ¿Cómo manifiesta usted el poder en el aula?
5. ¿Considera que este lo ejecuta correctamente? ¿Por qué?
6. ¿Considera que en la licenciatura (aula) los alumnos manifiestan situaciones de poder? ¿Cuáles?
7. ¿Cree que de alguna manera el poder que usted tiene en el aula podría beneficiar más a un género que a otro? ¿Por qué?

Resultados

Para el análisis de los resultados, se diseñó un constructo interpretativo que integró la mirada de Van Manen (2003) y las ideas de Coffey y Atkinson (2003) sobre las estrategias, con el fin de dar sentido a los datos cualitativos. En este sentido, el marco para analizar los resultados, partió de tres momentos que fusionaron ambas posturas. En primer lugar, se realizó una lectura holística de los resultados. En segundo lugar, para realizar la aproximación selectiva, se acudió a las ideas de Coffey y Atkinson (2003), con el objetivo de realizar un análisis del dominio léxico. El tercer momento, con el fin de realizar la revisión línea por línea que propone Van Manen (2003), se utilizó la estrategia de identificación de lenguaje metafórico. A partir de lo anterior, se identificaron cuatro categorías a partir de las percepciones de los estudiantes como futuros docentes. Estas categorías fueron:

- a. Como estudiantes estamos sometidos.
- b. Los docentes imponen su poder.
- c. Abusan y no toman en cuenta nuestra opinión.
- d. Los docentes tienen favoritismos.

Así, entre los resultados que se obtuvieron, se ubicaron respuestas relacionadas a conductas de imposición. Quedó claro que en cada una de las actividades académicas dentro y fuera del aula, se toman decisiones que no siempre son las más adecuadas para los estudiantes, en cuanto al formato de los cursos, la impartición de clases, o el consenso sobre temas que involucran a los estudiantes de forma directa o indirecta. En este sentido, manifestaron que pocas veces se toman en cuenta las opiniones de los estudiantes, en contraste con el poder ostentado por parte de los docentes, cuyo ejercicio es constante, no obstante ser los destinatarios directos del ejercicio docente de los formadores.

A través del ejercicio de la lectura holística, fue posible identificar creencias, actitudes y valores que se presentan a partir de las diversas experiencias que manifestaron los participantes, por lo que fue fundamental considerar esta lectura para pasar a la siguiente fase. De este modo, los estudiantes consideraron que, tanto dentro como fuera de las aulas, se sienten sometidos al poder de los docentes, debido a que generalmente no les es permitido opinar sobre la forma de evaluación durante el semestre, pues esta decisión es impuesta por el encargado de cada asignatura. Además, aseguran que no siempre las decisiones que toman los docentes son las más apropiadas, porque en muchas ocasiones no consideran la carga de trabajo que los estudiantes tienen, provocando en ellos estrés, desmotivación y un bajo rendimiento académico. Al respecto, señalan la importancia que tiene incluirlos en la toma de decisiones de distintos procesos educativos, lo que traería como consecuencia un ambiente más favorable en toda la institución, principalmente en las aulas, lo que además promovería la igualdad y equidad de género en los distintos procesos educativos que se llevan a cabo en la ENIJTB.

Además, durante el ejercicio de aproximación selectiva, se rescataron frases que tuvieron una mayor presencia, las cuales se consideraron como ejes centrales de análisis del dominio léxico, ya que evidenciaron las percepciones de los entrevistados sobre el fenómeno del poder al interior de la ENIJTB. Así, los estudiantes perciben el poder como un sometimiento debido a la fuerza que ejercen los docentes en las aulas, a partir de las situaciones en las que se imponen a través de actos durante el proceso enseñanza, sin tomar en cuenta la opinión de los estudiantes, y en muchas ocasiones favoreciendo más, de diferentes maneras, a un género que a otro.

Por otra parte, desde la perspectiva de los docentes, la mayoría manifestó no estar del todo convencidos sobre las condiciones en las cuales deben ejercer su poder, pues éste tiene varias implicaciones sociales, no solo educativas. Son conscientes, de que, por su posición dentro de la institución, tienen un poder que cada uno maneja de manera diferente, pues en ello influye su carácter y personalidad. Sin embargo, hacen énfasis en que es importante establecer límites desde donde puedan respetar también la figura de los estudiantes. Señalan que no siempre está a su alcance el realizar propuestas en beneficio de sus estudiantes, y que éstas sean aprobadas, por lo que los docentes deben llevar a cabo el protocolo que maneja la propia institución, aunque ello vaya en detrimento de los propios destinatarios de su actividad educativa.

Para los propios docentes, es muy importante que la institución contribuya significativamente hacia el logro de perfiles de egreso, en los protocolos de formación docente y que la toma de decisiones sea la más adecuada en función de los estudiantes. Para ellos, esto justifica que los docentes tengan autoridad durante el proceso de enseñanza aprendizaje, ya que eso

les permite tener un control eficaz de los logros. Sin embargo, a los docentes, vistos como actores del proceso, los lleva a caer en ideas de control que les hace visualizarse como modelos a seguir, como ejemplos que nutren la formación de los estudiantes normalistas, aunque sus propios perfiles no sean los más idóneos para desempeñar sus cargos.

Con base en lo anterior, las coincidencias se centraron en cuatro categorías:

- a. El poder es una condición social, no solo educativa.
- b. Hay docentes que no conocen sus límites.
- c. El poder me ha sido asignado como representante de las autoridades.
- d. Ejercer el poder es una condición que se basa en mis conocimientos porque sé más que los estudiantes.

En el caso de los docentes, este análisis reflejó que, las categorías obtenidas del análisis de las entrevistas aplicadas a estudiantes, tuvieron un correlato en relación con los aportes de los docentes.

Discusión

Los estudiantes estamos sometidos. Los docentes imponen su poder.

El poder para Foucault (citado en Ávila-Fuenmayor, 2006), es una relación que está constituida por dos partes que incluyen la autoridad y la obediencia, además de ser una situación estratégica que se genera en una sociedad determinada. En este sentido, el poder incita, suscita y produce. A partir del análisis de los resultados obtenidos, los estudiantes perciben el ejercicio del poder sobre ellos a través de la imposición de reglas dentro del aula, que en su caso el docente lleva a cabo, lo cual puede producir efectos positivos o negativos en el proceso de enseñanza aprendizaje, como se muestra en este fragmento.

Los maestros muestran su poder al no preguntarnos o pedir nuestra opinión acerca, por ejemplo, de los porcentajes asignados para la calificación, y de esta manera nos someten a sus decisiones. (Estudiante C, 2o semestre)

Abusan y no toman en cuenta nuestra opinión. Los docentes tienen favoritismos.

La configuración en la mayoría de las escuelas normales contempla una estructura jerárquica vertical. Tradicionalmente, la figura de autoridad en este espacio es el maestro y de esta manera lo asumen los estudiantes en formación, sin que ello signifique que así tengan que ser las interacciones, en una institución de educación superior. Al respecto Bourdieu (1984), sostiene que el poder siempre se manifiesta a través de las relaciones sociales, y que éste es

necesario para que existan reglas indispensables de convivencia. En este sentido, tanto para los docentes como para los estudiantes queda clara esta relación; los estudiantes perciben que el poder ayuda a generar un ambiente apto para el aprendizaje. Sin embargo, como señalaron los estudiantes, en diversas ocasiones este poder puede ser mal encausado por los docentes y deja de percibirse como un elemento clave para la formación. Principalmente, queda al descubierto que el discurso para promover el pensamiento crítico y creativo de los futuros docentes queda solo en el papel de los documentos normativos, como se muestra en este fragmento:

Hasta cierto punto creo que los maestros tienen un poder absoluto dentro del aula, porque algunos no permiten que nosotros como alumnos realicemos sugerencias ante alguna situación, entonces, se hace lo que ellos dicen, sin tomar en cuenta nuestra opinión, cuando podría enriquecer lo que hacemos diariamente. (Estudiante J, 4o semestre)

Giraldo (2006), afirma que el poder no es algo que se posea o sea una propiedad, más bien es una estrategia. En este caso, este poder como estrategia no promueve la equidad, llegando a cargarse abiertamente hacia un extremo. Así, con base en la experiencia dentro de la ENIJTB, los estudiantes perciben que este poder es una capacidad de los docentes para hacer uso del mismo en diversas medidas, muchas veces contradictorias, llegando a abusar del uso que hacen de él, cayendo en excesos y favoreciendo de alguna manera a un género más que a otro, sin razones de peso. Así se menciona en este ejemplo:

A veces desde mi punto de vista, algunos maestros siento que favorecen más a las mujeres, como que tienen a sus preferidas; al final creo que tendría que ser todos parejos porque para eso te esfuerzas durante el semestre entonces sí creo que eso está mal. (Estudiante M, 6o semestre)

El poder es una condición social, no solo educativa. Hay docentes que no conocen sus límites.

Otro aspecto importante que resaltar fue que el poder que ejercen algunos docentes en sus aulas genera que los estudiantes se motiven, tengan actitudes positivas y se interesen por la asignatura. Además, de que son conscientes de que de alguna manera ellos ejercen poder en el aula, para la toma de algunas decisiones de acontecimientos o eventos en la institución. De acuerdo con la información obtenida por parte de los docentes, ellos se visualizan como una autoridad dentro del aula, donde por el cargo que tienen, incluye este poder que les ha sido conferido. Vaillant y Marcelo (2001), señalan que el docente debe mostrar coherencia entre discurso y práctica, debido a su posición, tiene el papel de transmitir valores y comprometerse con su profesión, pues es un ejemplo y formador de futuros docentes. Entre los

resultados obtenidos, se hizo evidente que muchas veces se queda en el discurso el enfoque de derechos que se ha venido promoviendo en el ámbito educativo. En este sentido, varias opiniones se refirieron a éste de la siguiente manera:

Los docentes saben que pueden ejercer su dominio, y en ocasiones llegan a obligar a los estudiantes, debido por el desconocimiento que tienen los alumnos de sus derechos. En ocasiones, esta situación y este tipo de acciones, llegan a extremos, como regañar a los alumnos y exhibirlos. (Estudiante B, 2o semestre)

Queda claro que los docentes entrevistados se visualizan como los portadores de poder institucional, pues su posición en el aula es de una figura que promueve el respeto y disciplina por parte de los estudiantes, muchas veces dejando en segundo plano el carácter formativo de su ejercicio docente, es decir; atendiendo con mayor énfasis a la forma que al fondo de la actividad formativa de las nuevas generaciones de docentes.

El poder me ha sido asignado como representante de las autoridades. Ejercer el poder es una condición que se basa en mis conocimientos porque sé más que los estudiantes.

Por último, Giraldo (2006), afirma que el poder se involucra en todas las relaciones sociales y que genera situaciones, discursos y realidades que pueden impactar positivamente en donde este sea ejercido con el propósito de transformar una sociedad. En este sentido, tanto el carácter como la naturaleza del poder ejercido hacia el interior de la institución, puede definir claramente impactos positivos en la búsqueda de congruencia entre el discurso y el hecho, y ser un factor que democratice la toma de decisiones en beneficio de los destinatarios de la formación docente. En este sentido, los estudiantes entrevistados manifestaron que el grado de poder que ejercen, también se relaciona con la vida institucional, refiriéndose fundamentalmente al que ejercen dentro del aula, y la influencia que en determinado momento tienen con sus pares, unos sobre otros.

Conclusiones

El ejercicio de poder en el ámbito educativo genera distintos significados, a partir de la mirada de los sujetos y su posición dentro de una organización. En este caso, una institución formadora de docentes y la de los actores, cuyos niveles de decisión y poder no son equitativos en términos de desarrollo académico y de formación de una cultura incluyente, limita que las instituciones se desarrollen de forma más justa y comprometida socialmente, que les lleve a consolidar mejores generaciones de docentes, que sean mejores personas, en el contexto de una sociedad cambiante y con mayores y diversas necesidades.

Es claro, y hasta natural, que docentes y estudiantes de la ENIJTB posean percepciones distintas sobre lo que significa el ejercicio del poder hacia el interior de la institución.

Desde su propia experiencia, los estudiantes experimentan vivencias negativas en cuanto al uso del poder que hacen sus docentes, lo que los lleva a descubrir la importancia que tiene este ejercicio. Es importante resaltar que también han presenciado vivencias positivas, donde el ejercicio de poder ha sido crucial para generar ambientes más propicios dentro de las aulas, o los ha llevado a mostrar mayor interés y responsabilidad con sus propios aprendizajes. En este caso, los vestigios del paradigma de la enseñanza tradicional, continúan manifestándose en la forma de entender la educación por parte de docentes en la escuela normal. Será muy importante que, desde el punto de vista del ejercicio del poder, las nuevas generaciones de aspirantes a docentes de educación básica, asuman la responsabilidad que tiene ser estudiante de escuelas públicas, lo que les lleva al deber de involucrarse en la vida administrativa, financiera, académica, investigativa y de gestión de las instituciones formadoras, de las cuales forman parte.

Debido a que los docentes visualizan su poder como una función que les ha sido conferida, sería oportuno que se les invitara a participar en actividades relacionadas con actualización sobre el enfoque de derechos en educación y el desarrollo socioemocional de las comunidades académicas, con el fin de orientar su quehacer hacia la formación de ciudadanos en entornos más justos e incluyentes. Es claro que cada uno de los docentes entrevistados ejerce su poder de distinta manera, debido a que influyen diversos factores relacionados con su grupo étnico, sus trayectos formativos y profesionales, sus características psicosociales, entre otras. Sin embargo, las características de los ejercicios de poder que ejercen en las instituciones, deben dar un giro hacia lo social, en términos de desarrollo humano y desde enfoques relacionados con los derechos humanos.

Referencias

- Acuña, C., Parra, J., Aguayo, G. y Díaz, C. (2022). La autoridad pedagógica: una visión desde la formación inicial docente. En *Páginas de Educación*. Vol. 15. Núm. 1. pp. 93-111. Uruguay: Universidad Católica del Uruguay. <http://www.scielo.edu.uy/pdf/pe/v15n1/1688-7468-pe-15-01-93.pdf>
- Ávila-Fuenmayor, F. (2006). El concepto de poder en Michel Foucault. *Telos*. Vol. 8. Núm. 2, pp. 215-234. Venezuela: Universidad Privada Dr. Rafael Bellosó Chacín.
- Balderrama, B., Sandoval, C. y Díaz S. (2018). Relaciones de poder. Realidades al interior de una Escuela Normal. En CONISEN. Investigar para formar. Memoria del congreso nacional de investigación sobre educación normal. Vol. 2. Núm. 2. pp. 1-11. Aguascalientes: Segundo Congreso Nacional de Investigación sobre Educación Normal.
- Bourdieu, G. (1984). *Tratado de ciencia política*. México: UNAM
- Cárdenas, L. y Andrade, J. (2020). El poder: una mirada desde la complejidad. En *Revista Ratio Juris*. Vol. 15. Núm. 31. pp. 645—667. Colombia: Universidad Autónoma Lati-

noamericana.

- Carhuancha, I., Nolasco, F., Sicheri, L., Guerrero, M. y Casana, K. (2019). *Metodología para la investigación holística*. UIDE Universidad Internacional del Ecuador: Ecuador.
- Castro, C., Ardila, S. y Huertas, H. (2018). *Prácticas de poder que contribuyen al desarrollo humano*. [Tesis doctoral, Universidad Distrital Francisco José de Caldas]. Repositorio Institucional de Universidad Distrital Francisco José de Caldas. <https://repository.udistrital.edu.co/bitstream/handle/11349/14377/ArdilaCamargoSindy-VanessaCastroBuitragoCristianDavidHuertasSalazarHectorGiovanny2018.PDF..pdf?sequence=2&isAllowed=y>
- Coffey, A. y Atkinson, P. (2003). *Encontrar el sentido a los datos cualitativos. Estrategias complementarias de investigación*. Colombia: Universidad de Antioquia.
- Cotán, A. (2020). El método etnográfico como construcción de conocimiento: un análisis descriptivo sobre su uso y conceptualización en ciencias sociales. En *Márgenes. ¿Hacia dónde va la investigación educativa?*, ESTUDIOS Y ENSAYOS. Vol. 1. Núm. 1. pp. 83-103. España: Universidad de Málaga. <https://doi.org/10.24310/mgnmar.v1i1.7241>
- Esteban, K. (2015) La teoría del poder de Foucault en el ámbito educativo. En *Horizonte de la Ciencia*. Vol. 5. Núm 9. pp. 127-133. Perú: Universidad Nacional del Centro del Perú. <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=5420558>
- Foucault, M. (1980). *Microfísica del poder*. España: La Piqueta.
- Giraldo Díaz, R. (2006). Poder y resistencia en Michel Foucault. En *Tabula Rasa*. Vol. 4. pp 103-122. Colombia: Universidad Colegio Mayor de Cundinamarca. http://www.scielo.org.co/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1794-24892006000100006&lng=en&tlng=es.
- Gómez, E. (2020). Max Weber y Norbert Elias: poder, dominación y configuraciones. En *Temas y Debates*. Núm. 40. pp. 145-158. Argentina: Universidad Nacional de Rosario <https://doi.org/10.35305/tyd.v0i40.475>
- Hernández, K., Zayas, F., Cubillas, M. y Velarde, A. (2021). Autoridad profesoral e implicaciones en la formación de estudiantes en la Universidad de Sonora. En *Revista Vértice Universitario*. Vol. 23. Núm. 89. pp. 3-12. México: Universidad de Sonora. <https://www.scielo.org.mx/pdf/vu/v23n89/2683-2623-vu-89-3.pdf>
- Ibarra, M., González, A. y Rodríguez, G. (2023). Aportaciones metodológicas para el uso de la entrevista semiestructurada en la investigación educativa a partir de un estudio de caso múltiple. En *Revista de Investigación Educativa*. Vol. 41. Núm. 2. pp. 501-522. España: Universidad de Murcia. <https://doi.org/10.6018/rie.546401>
- Loayza, E. (2020). La investigación cualitativa en Ciencias Humanas y Educación. Criterios para elaborar artículos científicos. En *Educare et Comunicare*. Vol. 8. Núm. 2. pp. 56-66. Perú: Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. <https://doi.org/10.35383/educare.v8i2.536>

Características del ejercicio del poder en una escuela formadora de docentes, desde la perspectiva de los sujetos y actores. Estudio exploratorio.

Olalde, M. (2020). Percepción y pensamiento visual. En *Revista Tecnología y Diseño*. Vol. 9. Núm 13. pp. 59-69. México: Universidad Autónoma Metropolitana-Azcapotzalco.

Ramos, V., Villamarín, M., Franco-Crespo, A., Herrera, F., Pazmiño, P. y Tejera, E. (2020). En *Revista Espacios*. Vol. 41. Núm. 40. pp. 218-233. Venezuela: Grupo Editorial Espacios GEES. <https://www.revistaespacios.com/a20v41n40/a20v41n40p17.pdf>

Salazar, L. (2020). Investigación Cualitativa: Una respuesta a las Investigaciones Sociales Educativas. En *CIENCIAMATRIA*. Vol. 6. Núm. 11. pp. 101-110. Venezuela. <https://doi.org/10.35381/cm.v6i11.327>

SEP. (2023). Unidad del Sistema para la Carrera de las Maestras y los Maestros (USICAM). México: SEP.

Vaillant, D., & Marcelo, C. (2001). *Las tareas del formador*. España: Ediciones Aljibe.

Van Manen, M. (2003). *Investigación educativa y experiencia vivida*. España: Idea Books.